

El Hijo del Hombre ha venido para dar su vida en rescate por todos

La Palabra de Dios nos planteaba el Domingo pasado **que las riquezas hacen difícil el seguimiento de Cristo**. Hoy la Palabra de Dios nos dice que **ocurre lo mismo con el afán de poder**. Quien desea el poder tiene el peligro del endiosamiento, de la idolatría, de crear servidumbres y servilismos, del narcisismo que lo destruye todo.

La **Palabra de Dios** hoy **te propone la humildad, la actitud de servicio, el dar la vida, como actitudes esenciales para poder ser discípulo de Jesucristo**. La *humildad* es signo inequívoco del que se ha encontrado con Jesucristo y lo proclama Señor de su vida.

La humildad es la condición de posibilidad de la fe: sólo los humildes descubren a Dios, porque se sienten necesitados de Él y lo buscan, y, como lo buscan con sinceridad, lo encuentran. **El Señor se resiste a los soberbios y se manifiesta a los humildes**.

Además, **el que vive desde la humildad, está lleno de Dios y le sobran todas las vanidades y grandezas humanas**, que, vistas desde la fe, muchas veces más bien son **obstáculos para seguir con autenticidad a Jesucristo**.

La Palabra nos invita a **no ir por el camino de la amistad con el mundo que es enemistad con Dios**. A no ir por el camino de la *ambición* o de la *envidia* sino por el camino de la *humildad*. A descubrir que, **al cielo se sube, bajando**.

Es lo que hizo Jesús que, *siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza* (cf. 2 Cor 8, 9). *El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos*.

Y si quieres encontrarte con Jesús, has de ir al último puesto. Porque ahí está Jesús. Escondido en el pesebre de Belén... escondido en la humillación de la Cruz. Y el encuentro con Jesús llenará tu vida.

Así, quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

La **Palabra de Dios** te invita a **huir de toda la hipocresía social**, de querer ocupar los primeros puestos en la sociedad o en la Iglesia, de querer quedar bien con todos, de querer aparentar, de querer estar entre los poderosos, de querer tener "prestigio social". Todo ello es

fruto del orgullo y la soberbia, y **Dios te quiere pequeño, humilde, servicial, entregado...** Porque Dios te quiere *feliz*. Se trata de **ver las cosas desde Dios** y no desde los hombres.

El humilde es la tierra buena en la que la semilla de la Palabra de Dios puede arraigar y dar mucho fruto. ¿Cómo está tu corazón?

¿Cuáles son tus deseos, tus ambiciones? ¿Dónde está el centro de tus preocupaciones? ¿Dónde pones tu interés, tu tiempo...?

¿Cómo estás de humildad? Pídele al Espíritu Santo un corazón manso y humilde, como el de Jesús.

¡Ven Espíritu Santo! (cf. Lc 11, 13).

Para ayudarte a rezar

Revisa tu vida. Mira si tienes actitudes de humildad y servicio a los demás. Pídele al Señor que te conceda *donarte* a los demás.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Isaías 53, 10-11. ***Cuando entregue su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años.***

El Siervo de Dios entrega su vida como expiación, lleva su obediencia hasta la muerte; sus sufrimientos serán eficaces para la justificación de muchos; se ofrece en sacrificio, cargando con los crímenes de todos. Ha aceptado sin resistencia el plan de Dios sobre él, su destino de sufrimiento, de trabajos, de angustia. Aquí se le anuncia el resultado de su obediencia. **Su entrega no ha sido inútil. Su dolor ha salvado a los hombres.** La gloria sustituye a la humillación, el gozo a las injurias, la luz a la cruz. **Dios declara justo a su siervo y lo hace fuente de justicia para los demás.** En el Evangelio Jesús se identificará con este siervo del Señor.

Puedes leer *Romanos* 3, 21-26.

Salmo 32, 4-5. 18-22. ***Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.***

Este salmo es un himno de alabanza al Señor, y nos recuerda algunas de las maravillas obradas por Dios a favor de su pueblo, para que aumente nuestra fe y nuestra esperanza en el plan salvador de Dios: a pesar de la muerte del Justo, **a pesar de todas nuestras dificultades, los ojos del Señor están puestos en sus fieles para librar sus vidas de la muerte.**

2ª lectura: Hebreos 4, 14-16. ***Acerquémonos con seguridad al trono de la gracia.***

En Cristo se cumplen de una manera perfecta las características del sacerdote de la antigua alianza. Destaca, sobre todo, su capacidad de compasión. Por ello, **se nos invita a acercarnos a Jesucristo**, que ha sido probado en todo como nosotros, menos en el pecado, y ahora intercede por nosotros ante el Padre.

Evangelio: Marcos 10, 35-45.

El Hijo del Hombre ha venido para dar su vida en rescate por todos.

Los discípulos, titubeantes en el seguimiento de Cristo, persisten en la orientación mundana de sus aspiraciones. Una vez más se ve obligado Jesús a instruirles: las **condiciones para sentarse con él en la gloria** quedan expresadas en las imágenes del cáliz y del bautismo. Son imágenes que evocan la amargura del sufrimiento, **la participación e inmersión en la pasión y muerte de Jesús**. Este es el camino de la gloria. Además, Jesús proclama la ley fundamental que ha de estar siempre vigente en su comunidad: **cada uno ha de hacerse servidor de los demás**. Ha de ser una comunidad sin deseo de poder ni de ambición de dominio, instintos profundamente arraigados en el corazón humano, pero que corrompen tanto como las riquezas. Esto no significa que la comunidad haya de carecer de autoridad. Significa que **su autoridad ha de reflejarse en el servicio**. Como modelo de comportamiento **Jesús se ofrece a sí mismo: toda su vida ha sido un servicio sin límites, hasta dar la vida**.

Puedes leer *Juan 18, 11* y *Juan 13, 4-15*

| | |
|---------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Lunes 21 | <p>Ef 2, 1-10 Nos ha hecho vivir con Cristo. Sal 99 El Señor nos hizo y somos suyos. Lc 12, 13-21 Lo que has acumulado, ¿de quién será? Medita el evangelio de hoy</p> |
| Martes 22 San JUAN PABLO II | <p>Ef 2, 12-22 Él es nuestra paz. Sal 84 El Señor anuncia la paz a su pueblo. Lc 12, 35-38 Bienaventurados aquellos criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela. Pídele al Señor el <i>don de la perseverancia</i></p> |
| Miércoles 23 San JUAN CAPISTRANO | <p>Ef 3, 2-12 El misterio de Cristo ha sido revelado ahora. Sal Is 12, 2-6 Sacaréis agua con gozo de las fuentes de la salvación. Lc 12, 39-48 Os aseguro que le pondrá al frente de todos sus bienes. Revisa si das el <i>fruto</i> que Dios espera de ti.</p> |
| Jueves 24 San ANTONIO MARÍA CLAR RET | <p>Ef 3, 14-21 Que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento; así llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios. Sal 32, 1-5.11-12.18-19 La misericordia del Señor llena la tierra. Lc 12, 49-53 No he venido a traer paz, sino división. Reza por todas las <i>familias</i>: que sean cristianas</p> |
| Viernes 25 | <p>Ef 4, 1-6 Un solo cuerpo, un Señor, una fe, un bautismo. Sal 23, 1-6 Éste, Señor, es el grupo que busca tu presencia. Lc 12, 54-59 Si sabéis discernir el aspecto de la tierra y el cielo, ¿cómo es que no sabéis discernir el tiempo presente? Reza por los <i>niños y los jóvenes</i></p> |
| Sábado 26 | <p>Ef 4, 7-16 Cristo es la cabeza; de él todo el cuerpo se procura el crecimiento. Sal 121, 1-5 Vamos alegres a la casa del Señor. Lc 13, 1-9 Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera</p> |

Pídele al Señor el *don* de la *conversión*.

Domingo, 27
30° del TIEM-
PO ORDINARIO

Jr 31, 7-9 Reuniré ciegos y cojos.
Sal 125, 1-6 El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.
Heb 5, 1-6 Tú eres sacerdote eterno según el rito de Melquisedec.
Mc 10, 46-52 ¡Maestro, que pueda ver!

Reza por tu *familia* y por *la parroquia*

Testigos del Señor: ***San Isaac Jogues***

Isaac Jogues, nació en Orleans, el 10 de enero de 1607. A los diez años asistió a las escuelas Jesuitas, y, a los 17 ingresó en el noviciado de Rouen. Después de dos años siguió sus estudios en la Universidad de La Fle y en 1629 empezó a enseñar en Rouen humanidades. Era un maestro exitoso. Después retomó el estudio de teología en Clermont y se ordenó sacerdote.

Era 1636, y Jogues se sintió listo para el trabajo de misionero en Nueva Francia. Sus hermanos jesuitas habían lanzado la misión en Nueva Francia en 1625. En 1626 habían enviado al famoso Jean de Brebeuf a abrir otra misión entre el Hurons, 900 millas tierra adentro. Éste era un apostolado muy difícil y exigente, pero Jogues deseaba ir.

El joven sacerdote jesuita partió de Dieppe, el 8 de abril de 1636, y ocho semanas después su nave dejó caer ancla en la Bahía de Chaleurs. Él localizó Quebec sólo varias semanas después, el 2 de julio. El 24 de agosto, Jogues se embarcó en una canoa con cinco Hurons que habían venido a comerciar e iban de regreso a su territorio. Sería un viaje tranquilo para el nuevo misionero con el poco familiar idioma Hurón. Jogues nos ha dejado algunas de sus impresiones del viaje.

Mencionó que su única comida para la jornada era maíz indio, aplastado entre dos piedras y hervido en agua sin ningún aliño; durmiendo en precipicios altos a orillan del río Ottawa, al aire libre y bajo la luz

de la luna; la incomodidad de viajar en una canoa atestada, sin poder cambiar de posición o estirar los músculos acalambrados; el silencio forzado por no conocer una palabra del lenguaje indígena; y las costumbres extrañas y bruscas de sus compañeros de viaje.

Había también los acarreos interminables alrededor de los rápidos y cascadas tan abundantes en el río de Ottawa. Y todavía, pese a todos los riesgos usuales del viaje, el grupo de Jogues hizo un tiempo excelente. Ellos tomaron sólo diecinueve días para cubrir una distancia que normalmente tomaba veinticinco a treinta. Jogues desembarcó de su canoa en Ihonatiaria el 11 de septiembre.

Algunos años más tarde, retornando de Quebec a su misión fueron emboscados por los Iroquis, los más grandes enemigos de los Hurones, entre los pocos supervivientes se contaba Jogues quien terminó como prisionero.

Incluso entre los mártires Isaac Jogues es algo único, porque estuvo bajo arresto algunos años de martirio antes de que le llegara la muerte con un tomahawh. En cierto sentido, podríamos decir que el martirio de Jogues duró de 1642 a 1646.

San Isaac Jogues fue canonizado el 26 de junio de 1930, conjuntamente con Juan de Brébeuf, Natal Chabanel, René Goupil, Juan de La Lande, Antonio Daniel, Gabriel Lalement y Carlos Garnier. Un grupo de "amigos en el Señor", en la tierra y en el cielo.